

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en leiras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCION

DE LOS EBANISTAS EN HUELGA DE BARCELONA

	Pesetas.
Suma anterior.....	60,72
MADRID	
La Unión, Sociedad de carpinteros y ebanistas.....	25,00
Cándido Fernández.....	0,25
P. I.....	0,25
Ceferino Fernández.....	0,25
Francisco Bernardos.....	0,20
Eduardo García.....	0,25
Franco.....	0,25
A. Alienza.....	0,10
M. Alienza.....	0,25
Arrojo.....	0,25
Francisco Carrasco.....	0,20
Felipe López.....	0,25
Juan Serna.....	0,20
Enrique Menéndez.....	0,30
BURGOS	
Eulogio Alcalde.....	0,25
Ventura Cristóbal.....	0,25
Pedro Lucio.....	0,25
BILBAO	
Agrupación socialista bilbaína.....	2,00
Agrupación socialista de Sestao.....	2,00
Matias Pastor.....	0,25
M. C.....	0,15
Uno que desea P. y D.....	0,25
J. C.....	0,25
Baldomero Irulegui.....	0,25
J. Margall.....	0,50
J. Cornet.....	0,25
Juanito Larrinaga.....	0,10
Manuel Sánchez.....	0,40
Francisco Cadavieco.....	0,50
Carretero.....	0,20
Narciso Tejedor.....	0,10
Ildefonso de la Fuente.....	0,50
Toribio Pascual.....	0,25
A. C.....	0,50
D. Gibert.....	0,25
F. A.....	0,15
El número 11 de la Agrupación.....	0,75
Hernández.....	0,25
Francisco Portal.....	0,15
Gorgonio García.....	0,20
Damián Laiseca.....	0,15
Gervasio López.....	0,25
Ignacio Sordo.....	0,25
Un obrero.....	0,25
TOTAL.....	100,57

SUSCRIPCION PERMANENTE

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.397,39
MADRID	
Enrique Menéndez.....	0,30
Florencio del Cerro.....	0,25
Una socialista.....	0,50
P. I.....	0,25
José Martínez Gil.....	0,25
E. M.....	0,10
Ceferino Fernández.....	0,25
Eduardo García.....	0,25
Franco.....	0,25
Carrasco.....	0,20
Felipe López.....	0,25
V. D. A.....	0,20
M. G.....	0,25
Arrojo.....	0,25
BARCELONA	
José Montblanch.....	0,20
J. Palet.....	0,20
Palmira.....	0,25
Boñarull.....	0,25
Armengol.....	0,25
Juan Ribera.....	0,10
Farré.....	0,15
A. C.....	0,15
José Garrigó.....	0,20
Udo.....	0,25
Benavides.....	0,25
Bru.....	0,10
Un socialista.....	0,20
A. G. O.....	0,19
Gabalda.....	0,10
Suma y signo.....	1.393,78

Suma anterior.....

Leopart.....	0,10
J. C.....	0,26
Vicente Tort.....	0,15
Bartolomé Ubasart.....	0,15

BILBAO

Agrupación socialista (mes de mayo).....	3,00
M. B.....	1,00
Uno que desea P. y D.....	0,25
A. C.....	0,25
D. Gibert.....	0,25
El número 11 de la Agrupación.....	0,25
Matias Pastor.....	0,15

TARRAGONA

Camilo Huguet.....	0,25
--------------------	------

TOTAL..... 1.303,78

21 DE MAYO DE 1871

Mientras haya clases sociales, mientras el huracán revolucionario no barra la sociedad burguesa, y con ella toda desigualdad, privilegio y tiranía, la fecha del 21 de mayo despertará en los pechos de los trabajadores que aspiran á romper las cadenas de su esclavitud sentimientos de odio y de venganza hacia los que hace diez y siete años dieron terrible y cruel sangría al proletariado parisiense y también hacia aquellos que aprobaron y aplaudieron semejante acto.

Los obreros, que cada vez van teniendo más memoria y registrando con mayor cuidado las infamias de que son víctimas por parte de los vampiros del trabajo, no olvidarán que aquel célebre cuanto triste día la Francia burguesa comenzó la horrible matanza de los proletarios de París.

No olvidarán que el 21 de mayo de 1871 Mac-Mahón y sus soldados, azuzados por todos los explotadores, por todos los improductivos que Francia tenía en su seno, se lanzaron cual feroces mastines sobre los que luchaban por la más noble y la más grande de las causas: la igualdad social y la muerte de toda tiranía.

No olvidarán que durante una semana aquellos soldados y aquel general no cesaron de derramar sangre trabajadora ni de cometer las mayores crueldades.

No olvidarán que la saña burguesa fué tal, que ni ancianos, ni mujeres ni niños escaparon á su furor y á su rabia.

No olvidarán que París, aquel París que el 18 de marzo de 1871 aterró al mundo explotador con la proclamación de la *Commune* y llenó de júbilo al Proletariado, fué convertido en inmenso cementerio durante una semana por los sicarios de la burguesía.

No olvidarán que 35.000 trabajadores, 35.000 hermanos suyos, fueron inhumanamente sacrificados al orgullo y la ambición de los parásitos franceses.

No olvidarán que aquella tremenda carnicería, aquella horrible y repugnante salvajada, fué vista con fruición y regocijo por todos los ladrones de la riqueza social, por todos los que se dedican á robar á los trabajadores una parte de lo que producen.

No, los obreros no olvidarán, no pueden olvidar ninguno de esos hechos; antes al contrario, cuanto más tiempo pase, cuanto mejor se hagan cargo de lo que representaba el alzamiento del pueblo de París, más recordarán aquéllos y más se afirmará en su ánimo la idea de acelerar el día en que puedan vengar á tanta víctima querida.

La burguesía francesa, al ahogar en sangre el movimiento emancipador de los trabajadores parisienses, creyó insensata! ahogar á la vez las ideas revolucionarias que han de acabar con su poder y su existencia. Su yerro puede verlo hoy ella misma. Aquella hecatombe, aquella represión, feroz, en lugar de sepultar las doctrinas socialistas, las ha extendido y dado más fuerza, no sólo en Francia, sino en todo el mundo. En la actualidad no hay ningún país civilizado donde el socialismo no se alce potente anan-

ciando á la clase privilegiada el fin próximo de su reinado.

Con la jornada del 21 de mayo de 1871, con los sanguinarios hechos de la *Semana Sangrienta*, la clase capitalista francesa sólo ha conseguido despertar en los proletarios de todos los pueblos el sentimiento de solidaridad y empujarlos con extraordinaria fuerza á la conquista de su emancipación económico-social.

Por lo mismo, la deuda que entonces contrajo con la clase asalariada arrancando la existencia á millares y millares de trabajadores, la pagará irremisiblemente dentro de corto plazo.

LA SEMANA BURGUESA

Cuando todo en estos días nos recuerda el repertorio de operetas donde la caricatura de costumbres y personajes palatinos produce el regocijo y las carcajadas del público *pagano*, era lógico esperar que entre los pocos padres del país que no han seguido á los que empuñando la alabarda han abandonado las tareas parlamentarias, hubiera algún conde Oscar que diera la señal de los aplausos y genuflexiones cortesanas.

¿Y quién más en carácter para papeles de ese género que uno de los muchos que, cansados de esperar la venida del Mesías que ha de redimirnos del *oprobio monárquico*, se apresuran á confesar *honradamente* sus errores... y á cobrar la cuenta de su evolución?

¡Qué honor para Ruiz Zorrilla que uno de sus antiguos partidarios, el senador Sr. Fuenmayor, haya demostrado con su iniciativa de lo que es capaz un republicano decidido á dar la razón á la teoría socialista de que á los bandos de la burguesía no los separan sino accidentes secundarios!

¡Con qué bizarría el antiguo zorrillista dió lección de flexibilidad de espinazo á los mismísimos conservadores de la Alta Cámara!

Y tan grande y merecido fué el éxito, que la Cámara unánime siguió sumisa la iniciativa del neófito, sin que un solo republicano dijera esta boca es mía.

También fué un ex republicano el encargado en el Congreso del simpático papel de conde Oscar parlamentario, y no hay que decir si el desempeño dejaría que desear estando á cargo de actor tan eminente como Martos.

Convertida aquella *honesta distancia* en cariñosísimo abrazo, el ex presidente de la Cámara republicana cumplió su tarea como era de esperar de la posición y prebenda que disfruta.

En honor de la verdad, consignemos que los aplausos de la *claque* cortesana fueron interrumpidos aquí por los tímidos distinguos de algún republicano, encargado de recordar á sus Veremundos que *aun hay patria*.

Aun hay algunos caracteres en la burguesía, decimos también nosotros al saber que los carlistas han sido los únicos que no han jaleado el viaje regio, y al leer las palabras pronunciadas por un diputado carlista en el Congreso.

«En estos teatros—decía el barón de Sangarrán refiriéndose á las Cámaras—donde se representan comedias de amor al país y á las instituciones...», y el silencio profundo de los actores fué el más completo asentimiento á una verdad por todos ya sabida y por pocos proclamada.

Como es cierto también que tales comedias, harto caras para el pueblo que trabaja, no concluirán con el *sainete* político en que el diputado carlista representa uno de los primeros papeles, sino con la *tragedia* que se prepara y tanto temen unos y otros danzantes.

¿Y qué diremos del espectáculo de hipocresía con que nos está obsequiando la prensa burguesa, la monárquica como la republicana, con motivo de las *fiestas de la paz* de Barcelona?

¿Qué de esos entusiasmos *ensayados*, cuyos resortes todos conocemos?

¿Qué de esas reseñas telegráficas donde se consiguen gestos, sonrisas y ternuras filiales, que si en el silencio del hogar satisfacen los más puros y espontáneos sentimientos, se convierten en muecas ridículas cuando se prodigan en la plaza pública con interesados fines?

¿Qué de los ditirambos á la modestia de una persona augusta que en cualquier recepción ostenta riquezas cuyo valor representa la subsistencia de centenares de familias de trabajadores?

Verdad es que si los corresponsales de esa prensa no fingieran todo lo que nos cuentan, ni sus amos les pagarían sus salarios, ni en las columnas de los periódicos aparecerían tantas majaderías y tanto oropel.

Porque, vamos á ver, ¿hay alguien que nos pruebe que la Exposición barcelonesa representa otra cosa que el último esfuerzo de una industria agonizante que muere estrangulada por la competencia *fraternal* de las de otros países? ¿Acaso no es también la tregua pasajera de una tremenda crisis obrera, que, lejos de desaparecer, se mostrará amenazadora no bien se disipe el estruendo de las actuales fiestas? ¿No sabemos todos que esos repetidos alardes de mentida prosperidad se traducen siempre en una agravación del malestar del Proletariado y aun de la pequeña burguesía?

Y respecto al significado pacífico que se pretende dar á la presencia de las escuadras en las aguas españolas, ¿puede darse interpretación más hipócrita á semejante alarde de fuerzas?

Pero son tan torpes los trompeteros de la burguesía, que ellos mismos nos dan la medida de la fraternidad internacional al decirnos que se ha ordenado que las tripulaciones de los barcos extranjeros no bajen á tierra simultáneamente, sino cada día la de una nacionalidad.

¿Si habrá confianza en los sentimientos *pacíficos* que se albergan en pechos inflamados por el *santo* amor de la patria!

Los que van cosechando resultados *positivos* del viaje regio son los maltrechos partidos republicanos.

En Zaragoza, entre otros, el Sr. Escosura, jefe de los zorrillistas, se prosternó ante la reina, y otro zorrillista, el Sr. Sancho, harto ya de aventuras quijotesas, ha vuelto también la espalda al caballero de la triste figura.

Y los posibilistas Sres. Valledor y Gómez Sigura han caído de bruces en el partido conservador, no se sabe si atraídos por el olor de momios como el que al resellarse alcanzó Linares Rivas.

Un par de años más de monarquía, y no queda un republicano *de viso* sin su correspondiente librea borbónica.

Porque los que van quedando pueden ya *tutearse* sin escrúpulos.

Los que no se apean de su... pretensión de resolver todas las *cuestiones sociales* son los federales.

Noches pasadas, discutiendo en su Casino, el señor Ojea repitió lo que otros correligionarios suyos han dicho y nosotros hemos refutado; esto es, que el Partido Socialista Obrero «aceptó enteras esas soluciones, dadas por el partido federal».

Por lo visto, habremos de repetir todos los días que esas *soluciones* — mejoras son y así las llamamos nosotros — que el partido federal acordó en la Asamblea de Zaragoza en 1883, las consignó — algo más extensas — el Partido Socialista Obrero en su programa de 1879.

Conste, pues, que cuatro años de prioridad no significan nada para el partido federal.

Y conste también que lo que ese partido ostenta como *solución* al problema social, el Socialista lo sostiene como medio de aliviar transitoriamente el malestar de la clase trabajadora.

Mientras en honor de ciertos vástagos afortunados se derrochan millares de duros, las nodrizas de los infelices expósitos de Málaga tienen que amotinarse para reclamar de la Diputación el pago de sus atrasos.

Claro es que las amenazas y los gritos de gente tan débil nada consiguen, y las criaturillas se mueren de hambre, porque en esto nada se pierde y ningún peligro se corre.

Cuando una Diputación como la de Málaga no tiene dinero, ¿qué va á hacer? Lo primero pagar puntualmente las dietas á sus diputados; después... improvisar miles de pesetas para gastarlas alegremente en obsequio de cualquier personaje más ó menos *real* que se le ocurra visitar la capital...

Pero si en Málaga lo pasan mal los desgraciados hijos del arroyo, también la simpática Themis anda por los suelos.

Aquel proceso incoado á consecuencia de haber aparecido en la calle un niño muerto, cuyo crimen se atribuyó á la madre y á su supuesto amante, ha terminado con la excarcelación de éstos.

Pero es el caso que el Tribunal tiene noticias ciertas de que la muerte fué producida por el atropello del carruaje de un personaje, y sin embargo no se practican averiguaciones en este sentido.

Verdad es que el asunto ha pasado al Tribunal Supremo; pero habiendo personaje por medio, ¿hemos de creer que *pasará* de allí?

Un niño muerto y una pobre madre que sobre este dolor se le imputa la infamia de haberle asesinado, son sensiblerías románticas que no merecen la pena de que se moleste á un personaje.

¡Buenos estarían los presidios si se enviara á ellos á todas las jerarquías sociales que de una ú otra manera asesinan á los que caen por su banda!

Gran alboroto periodístico!

Fueron apaleados dos individuos del oficio, y ha faltado poco para que algún periódico pida la suspensión de las garantías constitucionales, la disolución del cuerpo de Orden público y la concentración en la capital de todas las fuerzas de mar y tierra.

Porque, bueno que todos los días haya en las calles de la corte navajazos, botetadas y palos entre gente de poco más ó menos, sin que la prensa se escandalice; pero ¡apalear á un periodista! Eso jamás, no debe consentirse.

Cierto que *La Epoca* sale á la defensa de los apaleadores, diciendo que le han contado que éstos no huyeron, que uno de ellos es hijo de una señora á quien los apaleados insultaron gravemente en su periódico y que les fué pedida una reparación que negaron; pero éstas son notas discordantes que nunca faltan en el concierto burgués y que no merecen crédito.

¿No hemos convenido en que la prensa (la burguesa, se entiende) es una religión y un sacerdocio? ¿Pues por qué no se ha de estatuir la inviolabilidad de las espaldas de sus sacerdotes ante los garrotes de los incrédulos?

¿Y quién sino esos impíos propalan calumnias tales como la de que hay caballeros de industria que fundan periódicos con el exclusivo objeto de obtener por la difamación el remedio á sus *necesidades*, haciendo de hojas de papel *sables* de más afilado corte que los que se esgrimen en la calle de Sevilla?

PARA LO QUE HAY DINERO

Acuden los obreros sin trabajo á los Ayuntamientos demandándoles recursos para atender á sus más perentorias necesidades, y los Ayuntamientos responden ó dan á entender que en sus arcas no hay dinero.

Acuden aquéllos con igual objeto á las Diputaciones provinciales, y éstas contestan, poco más ó menos, lo mismo que los Ayuntamientos, esto es, que no disponen de cantidad alguna para auxiliarlos.

Acuden al Gobierno, y el Gobierno sigue idéntica conducta que los Municipios y Diputaciones: se evade diciendo que el Tesoro está exhausto.

Tal es la contestación que dan siempre los representantes políticos de la burguesía á las peticiones de auxilio y favor que les dirigen los trabajadores cuando les acosa el hambre.

Este es un lado de la medalla; veamos el otro.

Solicitan los burgueses dinero de los Municipios para acometer una empresa ó un negocio, y los Municipios, aunque sus arcas estén vacías, les facilitan el dinero que piden.

Solicitan unos cuantos capitalistas el apoyo de las Diputaciones provinciales para llevar á cabo una obra que les permita á ellos embolsarse algunos millones, y las Diputaciones acuden á su llamamiento.

Solicitan alguna Compañía explotadora ó los burgueses de tal ó cual localidad que el Gobierno les dé ó les preste de los fondos del Tesoro una crecida suma, cuyo empleo ha de reportar á aquéllos inmensos beneficios, y el Gobierno, sin sentirse asaltado por escrúpulo alguno, accede inmediatamente á sus deseos.

Se trata de festejar á las personas que representan las instituciones políticas á cuya sombra la burguesía desvalija y tortura á la masa trabajadora, y Gobierno, Diputaciones y Ayuntamientos tienen dinero sobrado para construir magníficos arcos, amueblar lujosas habitaciones, costear soberbios trenes, movilizar numerosas fuerzas, organizar opíparos banquetes y realizar otros muchísimos gastos tan inútiles como éstos.

Que lo primero es cierto, esto es, que para los trabajadores sin ocupación no tienen dinero los Municipios, las Diputaciones y el Gobierno, dícelo la

contestación que á las constantes manifestaciones de aquéllos pidiendo pan y trabajo han dado dichas Corporaciones y los hombres que ocupan el Poder.

Que es verdad que para ayudar en su explotación á los burgueses y para agasajar á sus más elevados representantes tienen siempre dinero los Ayuntamientos, las Diputaciones y el Gobierno, no sólo lo confirman los continuos desembolsos que éstos hacen á favor de los explotadores y sus lacayos, sino lo que á estas horas ocurre con motivo del viaje de la regente á Barcelona y de la Exposición organizada en la capital de Cataluña.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial de Zaragoza, que no han tenido un maravedí para remediar las desdichas de los trabajadores zaragozanos, han empleado miles y miles de duros en hacer un buen recibimiento á la madre de Alfonso XIII y en agasajarla y distraerla durante la estancia en la referida población.

El Ayuntamiento y la Diputación barcelonesa, que han regateado una limosna el último invierno á muchos centenares de obreros que carecían de pan, han gastado gruesas sumas y hecho gala de escandaloso despilfarro preparando una manifestación de monarquismo á la reina regente y organizando toda clase de fiestas y distracciones para los parásitos de nuestro país y de los demás que vayan á visitar la Exposición.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial de Valencia, que no han dedicado ni dedican una peseta á aminorar la miseria que entre los trabajadores de la ciudad del Turia origina la crisis económica, se disponen ya, siguiendo la conducta de los de Zaragoza y Barcelona, á votar sumas cuantiosas con el *importante* objeto de hacer un fastuoso recibimiento á los principales miembros de la familia real.

El Gobierno, que de bastante tiempo á esta parte no emplea para calmar el hambre de los obreros sin trabajo más que los fusiles y los cañones, ha acordado *conceder*, bajo forma de anticipo, una porción de millones á la Compañía constructora del ferrocarril de Canfranc y otorgar otra buena cantidad — diez millones — para la Exposición de Barcelona, con lo cual contribuye poderosamente á que se enriquezca una pandilla de holgazanes.

Evidencian, pues, los hechos enumerados que para dar pan á los obreros que lo necesitan, para aliviar las infinitas desdichas de la clase trabajadora, para realizar algo que mejore la penuria en que se encuentra, para eso no hay dinero; pero lo hay, y en abundancia, para auxiliar á los poderosos en sus empresas, á los negociantes en sus negocios y á los políticos en sus cábalas para mantenerse en el Poder. En una palabra, las arcas públicas están herméticamente cerradas para la clase obrera, mientras que se hallan abiertas del todo para la burguesía y sus principales servidores.

Y en ese estado permanecerán en tanto los trabajadores no rompan por completo con todos los partidos burgueses y, reconociendo que lo que hoy se impone es la lucha de clases, la lucha entre pobres y ricos, entre productores que no disponen ni de lo necesario para vivir y holgazanes que nadan en la abundancia y lo acaparan todo, se decidan á formar en su respectivo campo, en el campo socialista.

Entonces, y sólo entonces, lograrán por su acción mancomunada: primero, que los fondos municipales, provinciales y del Tesoro público sirvan en parte para atenuar su miseria; después, hacerse dueños por completo de ellos y del Poder, y con ambas cosas verificar la expropiación económica de la burguesía y establecer el imperio de la igualdad social.

LA COMMUNE DE PARÍS DE 1871

(Continuación.)

Varlin, Moreau, Jourde y Arnold, que habían sido designados por el Comité central para representarlos en la reunión de la Alcaldía del segundo distrito, encontraron allí congregado el estado mayor del liberalismo, diputados, alcaldes y adjuntos: Luis Blanc, Schoelcher, Carnot, Floquet, Tirard, Desmarest, Vautrain, Dubail y unos cincuenta más. La causa de la Revolución tenía allí algunos partidarios sinceros, pero profundamente amedrentados por las incertidumbres del porvenir. Tirard, alcalde del segundo distrito, liberal burgués, nervioso, altanero, uno de los que habían inmobilizado á París entre las manos de Trochu, presidía la reunión. En su declaración, publicada algunos años después á propósito de la información oficial, truncó y disfrazó esta sesión célebre, en que la burguesía liberal-radical descubrió la sentina que le sirve de conciencia. Pero he aquí, para instrucción de los trabajadores, la *verdad* desnuda.

Los delegados: «El Comité central desea entenderse con las Alcaldías si éstas consienten en hacer las elecciones.»

Schoelcher, Tirard, Peyral, Luis Blanc y todos los radicales en coro: «Las Alcaldías no tratarán con el Co-

mité central. No existe más que un poder regular y legítimo: la reunión de los alcaldes revestida de la delegación del Gobierno.»

Los delegados: «No discutamos sobre este punto. El Comité central existe; hemos sido nombrados por la Milicia nacional. Ocupamos el Hotel de Ville. ¿Queréis proceder a las elecciones?»

—«¿Cuál es vuestro programa?»

Varlin lo expuso, no sin que le interrumpieran a cada paso. Los cuatro delegados del Comité tuvieron que hacer frente a los ataques de veinte opositores. El gran argumento de los radicales consistía en que París no podía convocarse a sí mismo y debía, por lo tanto, aguardar la resolución de la Asamblea.

Los delegados sostenían la opinión contraria: «El Pueblo tiene derecho a convocarse a sí mismo, derecho indiscutible de que ha hecho uso varias veces en nuestra historia en los momentos de peligro. Atravesamos uno de esos momentos, pues la Asamblea de Versalles nos lleva en derechura a la Monarquía.»

Entonces surgieron las recriminaciones. —«Estáis en presencia de un poder, decían los delegados. Cuidado no desencadenéis con vuestra resistencia la guerra civil.» —«Sois vosotros los que queréis la guerra civil», contestaron los liberales. A eso de media noche, Moreau y Arnold, desalentados, se retiraron. Sus colegas iban a hacer otro tanto, cuando varios adjuntos les suplicaron que se quedasen y que agotaran todos los medios de conciliación.

—«Prometemos, decían los alcaldes y diputados, hacer los mayores esfuerzos para obtener del Gobierno de Versalles unas elecciones municipales en breve plazo.»

—«Perfectamente, respondían los delegados; pero entretanto conservamos nuestras posiciones, necesitamos garantías.»

Diputados y alcaldes se obstinaban en exigir que el pueblo de París se entregase a ellos. Jourde iba a retirarse, cuando varios adjuntos lo detuvieron aún. Hubo un instante en que el convenio parecía cosa resuelta. El Comité haría entrega de los servicios administrativos a los alcaldes, quienes ocuparían una parte del Hotel de Ville, y aquél conservaría la dirección exclusiva de la Milicia y velaría por la seguridad y defensa de la ciudad. Sólo quedaba sellar el acuerdo en un cartel común; pero el debate fué más violento que nunca cuando se trató de la fórmula. Los delegados querían empezar la proclama del siguiente modo:

«Los diputados, alcaldes y adjuntos, de acuerdo con el Comité central, etc.»

Aquellos señores, por el contrario, pretendían conservar sus caretas. Durante más de una hora, Luis Blanc, Tirard y Schoelcher apostrofaron indignamente a los delegados. Luis Blanc les gritó en son de amenaza: «Sois unos insurrectos contra la Asamblea más libremente elegida del mundo. Nosotros, mandatarios regulares, no podemos confesar que hemos transigido con los insurrectos. Queremos evitar la guerra civil, pero no aparecer como auxiliares vuestros a los ojos de la nación.»

Jourde y Varlin contestaron como se merecía al hombrecillo soberbio y reaccionario, y viendo que no había transacción posible con semejantes hombres, se retiraron.

No se había venido, pues, a un convenio. Así es que el 20 por la mañana, cuando el alcalde Bouvalet y otros dos enviados de la reunión fueron a tomar posesión del Hotel de Ville, los individuos presentes del Comité central contestaron anátemas: «Nosotros no hemos contraído ningún compromiso.» Pero el alcalde, fingiendo creer en un convenio en regla, continuó: «Los diputados van a pedir hoy a la Asamblea las franquicias municipales. Sus negociaciones no pueden dar ningún resultado si la administración de París no es entregada a los alcaldes. So pena de anular unos esfuerzos que van a salvaros, debéis ratificar lo hecho por vuestros delegados.»

El Comité: «Nuestros delegados no han recibido mandato de empeñar la palabra del Comité. No necesitamos que nadie nos salve. La flojedad de los diputados y de los alcaldes es una de las causas de la Revolución. Si el Comité les cede el puesto se desarma. La Asamblea no concederá nada de lo que los diputados de París le pidan.»

Al oír esto, Bouvalet declaró que había ido a tomar posesión del Hotel de Ville y no a discutir, y volvió la espalda.

Esta conducta confirmó la general desconfianza. Los que el día antes opinaban por una transacción dijeron: «Esa gente quiere entregarnos.» Detrás de los alcaldes, el Comité entrevió la reacción implacable y vengadora. En tal caso, pedirle el Hotel de Ville era pedirle la vida. La Milicia nacional lo habría creído traidor y lo habría castigado en el acto. Finalmente, había quedado, por decirlo así, las barcas.

En el *Diario Oficial*, que se hallaba por primera vez en manos del Pueblo, el Comité central anunció que «las elecciones del Consejo municipal se verificarán el miércoles próximo, 22 de marzo». A este decreto seguía un manifiesto-proclama que concluía con las siguientes frases:

«¿Qué ha hecho el Comité central para responder al ataque de sus enemigos, que son los enemigos de la Milicia nacional? Ha fundado la Federación y predicado la moderación, la generosidad... Uno de los argumentos con que se nos combate es la oscuridad de nuestros nombres... Si, somos oscuros y decimos al Pueblo que nos ha estimado lo suficiente para escuchar nuestros consejos. He aquí el mandato que nos has confiado... Hagase tu voluntad... Oscuros é ignorados hace pocos días, vamos a entrar oscuros en tus filas y a enseñar a

los gobernantes que se puede descender con la frente levantada las gradas del Hotel de Ville, en la certidumbre de encontrar abajo el apretón de tu leal y robusta mano.»

Al lado de esta proclama, de un estilo tan nuevo y que respiraba tanta sinceridad como elocuencia, los diputados y los alcaldes sólo acertaron a formular algunas frases huecas y pálidas, en que se comprometían a pedir aquel día mismo a la Asamblea la elección de todos los jefes de la Milicia y el establecimiento de un Consejo municipal.

En Versalles hallaron la multitud de burgueses en un estado de terror indescriptible. Los funcionarios llegados de París habían difundido el pánico por toda la ciudad. Se anunciaban cinco ó seis levantamientos en provincias. La coalición estaba consternada. París vencedor, el Gobierno huido; la situación no era muy halagüeña. Aquellos conspiradores, que habían cargado la mina, al verla reventada gritaban: «Conspiración!» Y hablaban de refugiarse en Bourges. Picard había telegrafado a los departamentos: «El ejército, en número de 40.000 hombres, se ha concentrado en Versalles.» Tan poderoso ejército se reducía a unos cuantos destacamentos que Vinoy había colocado con suma dificultad en los caminos de Chatillon y de Sévres, y otros que servían las ametralladoras puestas en los alrededores del palacio.

El presidente Grévy, que durante toda la guerra había estado escondido en provincias, apartado de la Defensa, principió por condenar aquella insurrección «que no tenía causa ni pretexto». A renglón seguido los diputados de París acudieron como en procesión a la tribuna, y sin pronunciar ningún discurso depositaron, en vez de un manifiesto colectivo, una serie de proposiciones fraccionadas, sin lazo de unión, sin preámbulo que las explicase. En primer lugar un proyecto de ley convocando en breve plazo a los electores de París, y otro que concedía a la Milicia nacional la elección de sus jefes. Milliére propuso que se aplazaran los vencimientos por seis meses.

A excepción de las exclamaciones é injurias de costumbre, no se formuló aquel día ninguna acusación formal contra París. Pero en la sesión de la noche un diputado se encargó de llenar este vacío. Trochú surgió de su escondite, y Joh escena monstruosa que necesitaba un Shakespeare para pintarla aquel infame jesuita, que había empujado lentamente la gran ciudad hasta entregarla al emperador Guillermo, tuvo el increíble cinismo de descargar su traición sobre los revolucionarios, acusándolos de haber estado diez veces a punto de introducir los prusianos en París. Y la Asamblea, agradeciendo sus servicios y su odio, le dió el premio que merecía, lo cubrió de aplausos.

Desde esta primera sesión pudo observarse que la lucha entre Versalles y París sería una lucha a muerte, sin tregua ni cuartel. Los conspiradores monárquicos, abandonando momentaneamente sus proyectos, acudieron a lo más urgente, que era librarse de la Revolución; rodearon a Thiers, le prometieron su apoyo absoluto, y aquel Ministerio, a quien una Asamblea digna hubiese mandado prender, por haber faltado a todos sus deberes, vino a ser omnipotente, a causa de su crimen mismo. Y apenas escapados de la quema, Thiers y sus ministros aparentaron una ridícula jactancia. «Estad seguros, decían, de que las provincias se alzarán, como en junio de 1848. Por otra parte, ¿es creíble que unos proletarios sin educación política, sin administración, sin dinero, puedan gobernar París?»

(Se continuará.)

Terminada la huelga de ebanistas de Barcelona, queda cerrada desde este número la suscripción que habíamos abierto a favor de dichos compañeros, celebrando de todo corazón que hayan alcanzado un resultado lisonjero.

Obligados por un deber de imparcialidad, insertamos a continuación el siguiente documento, que, respondiendo al que le dirigió la Comisión Ejecutiva del Congreso Nacional Obrero, nos ha enviado la C. F. de la Federación Regional de Trabajadores y nosotros hemos recibido con fecha 17 del que rige:

A la Comisión Ejecutiva del Congreso Nacional Obrero en organización.

Compañeros, salud.

El domingo 6 del que cursa recibimos una comunicación vuestra, fechada el 3 del mismo, que, dada la franqueza que entre trabajadores debe haber, confesamos nos sorprendió extraordinariamente.

Afirmáis primero que habéis remitido directamente circulares, no sólo a las Secciones de la F. R., si que también a esta Comisión, y que no nos hemos dignado contestar; después, que es impropio la celebración del Congreso por nosotros convocados, dado que nos proponemos lo que vosotros queréis realizar con el que pensáis convocar para un mes después de inaugurada la Exposición, y, por último, que suspendamos el Congreso amplio y que nos adheramos al vuestro, por ser esto, según vosotros, deseo justo y legítimo, facilitando a la par la inteligencia obrera: bien entendido todo esto sin que pretendáis superioridad sobre nosotros.

Primamente debemos advertiros que el Congreso amplio que hemos convocado no lo ha sido por capricho de esta Comisión, sino debido a un acuerdo tomado por el último Congreso celebrado en Madrid en mayo del año próximo pasado, y por lo tanto anterior a los trabajos de organización que vosotros venís haciendo, según decís, desde septiembre del citado año; en segundo lugar, que si el Congreso que pensáis convocar tiene igual objeto y fin que el por nosotros convocado, nada más natural que asistáis a él, ya que bien abiertas están sus puertas, sin obstáculo ninguno, sobre todo, y por último, después de rechazar toda superioridad sobre nosotros, único argumento que podríais aducir en contra del nuestro, si ello no fuese absurdo.

De nosotros sabemos deciros que á haber recibido una comunicación vuestra a renglón seguido, y mejor aún antes de haber publicado nuestra primera circular, esto es, cuando habíamos tiempo de hacer lo que pedís, si bien no podíamos resolver sobre dicho asunto, lo hubiéramos puesto en conocimiento de toda la Federación Regional para que determinara, en la seguridad de habernos puesto de común acuerdo, ya que á nuestra Organización no le importa quién realice el acto, sino que lo que desea y quiere es que se realice.

Esperamos, pues, que, teniendo en cuenta todo lo expuesto, ya que el Congreso que pensáis convocar—dijais bien que no habéis convocado aún—tiene igual objeto que el por nosotros convocado para los días 19, 20 y 21 del actual, esta es, dentro de diez días, que no hay, ni aun queriendo y pudiendo, medio de suspenderlo, desistáis de convocar el que proyectabais y asistáis al ya convocado.

En espera de que resolveréis en bien de los intereses obreros, se despide deseándoos pronta emancipación social.—Por la C. F., el Secretario.—España, 9 mayo de 1888.

CARTA DE BARCELONA

19 de mayo de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

La burguesía barcelonesa está en plena época de festejos, festejos continuos y jamás vistos, con el doble motivo de la llegada de la regente y de la inauguración de la Exposición universal.

Los monárquicos se han excedido con ocasión del recibimiento del jefe del Estado, y algunos republicanos no se han quedado atrás.

Pueden, pues, estar satisfechos, así las reales personas, el Sr. Sagasta y demás ministros, como los representantes de todos los Gobiernos europeos: á todos se les ha recibido de una manera espléndida.

Por cierto que respecto al acto de la entrada de la regente leo en un periódico burgués lo siguiente: «...siendo de notar que aparecían igualmente engalanados (los balcones) de las casas de conocidos y muy significados republicanos.» ¿Qué tal?

Llevamos una porción de días que no cesa el continuo cañoneo en el puerto, con motivo de la llegada de las escuadras que las principales naciones europeas han enviado con ocasión de la apertura de la Exposición universal. Y he aquí cómo el llamado *certamen de la paz y del progreso* se ha convertido en verdadero medio de espionaje, merced al cual cada nación conocerá la fuerza con que cuenta su rival, pues, como dice muy bien un periódico, «en nuestro puerto se van á reunir los más poderosos barcos que hoy cruzan los mares; aquí se examinarán con el debido cuidado los futuros combatientes, pues aun cuando sientan en el interior de sus pechos odios inextinguibles, se prodigarán mutuas atenciones y efectuarán recíprocas visitas, que á la par que de atención, serán de una detenida inspección hasta en los menores detalles de cada barco».

En suma, el *torneo de la paz* sirve antes que otra cosa para que 90 buques de guerra, entre los cuales se cuentan los de mayor potencia destructora hasta hoy conocidos, se enseñen *amigablemente* los dientes y se preparen á destrozarse y convertir—que es lo peor—en pasto para los peces á los hijos del trabajo que, si no de grado, por fuerza tripulan tales buques.

Y á propósito de los hijos del trabajo. Con motivo de quedar terminadas dentro de brevísimo plazo las obras de la Exposición, van á ser despedidos, y por lo tanto á quedar sin medio de ganarse el sustento, algunos miles de trabajadores. ¿Qué hacer entonces? Y tengase en cuenta que no es que falten en ésta obras que emprender ni cuartos con qué costearlas: es que como la clase capitalista vive en completo olvido de los sufrimientos del Proletariado, no le importa que éste se muera de hambre.

Que hay dinero, y mucho, lo demuestra la manera como el Ayuntamiento y la Diputación Provincial lo están tirando, según puede verse por el siguiente extracto-resumen de los gastos hechos por nuestras celebradas Corporaciones con motivo de la estancia de la familia real:

Restauración de la Casa de la Ciudad.	50.000 duros.
Alquiler de muebles.	42.000 —
Pabellón real en la Exposición.	15.000 —
Arco triunfal de la calle de las Cortes.	10.000 —
Adornos en la misma calle.	20.000 —
Fuegos artificiales.	9.000 —
Coches para el Principio.	12.000 —
Gastos de cambio de alojamiento de las oficinas municipales, comilonas, fiestas de gala, etc., etc.	60.000 —
Luminarias.	10.000 —
Viaje regio á Monserrat, etc., etc.	80.000 —

O sea un total de. . . 308.000 duros.

El ánimo más sosegado se irrita al pensar que mientras se malversan tan fabulosas cantidades, se mueren de hambre quienes lo producen todo. ¡Justicia del Pueblo, cuánto tardas en ser un hecho!

Ha terminado, si no con una victoria completa, con una inteligencia que no deja de ser sumamente beneficiosa para los obreros, la huelga sostenida hasta aquí por los compañeros ebanistas.

También los oficiales zapateros han presentado las nuevas tarifas en la fábrica de Gadea, las cuales han sido aceptadas por el patrón.

Hago punto hasta la próxima semana, en la seguridad de que no han de faltarme asuntos de que daros cuenta.

Vuestro y de la Revolución — *Comaposada*.

CARTA DE MATARÓ

18 de mayo de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Los correligionarios de nuestra Agrupación se han propuesto hacer cuanto esté de su parte hasta conseguir que los explotados de esta población militen en las filas del Partido Socialista, desechando la indiferencia política a que los han conducido los desengaños sufridos con las falsas doctrinas y equívoca conducta de nuestros redentores republicanos, un tiempo tan creídos y hoy tan abandonados de la inmensa mayoría de la masa proletaria.

A este fin, y aprovechando la circunstancia de que los trabajos se han reanudado en parte después de una crisis de bastante duración, convocaron nuestros amigos del Comité el *meeting* de propaganda para el pasado domingo, de que ya tenéis noticia, empleando todos los medios de publicidad posibles: el cartel, la hoja suelta, el anuncio en EL SOCIALISTA y prensa local.

Para conocimiento de los lectores de vuestro semanario, voy a hacer una reseña, aunque muy en extracto, por no haber tomado notas extensas de este *meeting*, al que asistían en representación de la Agrupación barcelonesa los correligionarios Reoyo y García Quejido.

Media hora después de la anunciada dió principio el acto en el salón de Vila, estando ocupados los asientos del vasto local por esa parte de la clase trabajadora que en esta localidad presta más atención a los asuntos que se refieren a su precaria situación y además a las doctrinas de nuestro Partido, cuya organización miran ya con verdadera simpatía, aunque todavía no se hayan decidido a ingresar en él resueltamente.

Abrió la sesión el compañero Orriols en nombre del Comité, que presidía el acto, con un corto discurso, encareciendo las doctrinas socialistas y haciendo notar a los concurrentes, al propio tiempo, que aunque él y otros miembros del Comité pertenecen a las Clases de Vapor, esta Sociedad nada tiene que ver con la reunión. Para expresarse así tiene en cuenta que mientras en el Partido forman los que aspiran a la transformación del presente estado social, en aquella Asociación pueden ingresar cuantos obreros estén conformes con la resistencia, sin exigirles filiación política.

Hace uso de la palabra a continuación el compañero Vila, presentando la organización del Partido Socialista como necesaria para acabar con la explotación de que son objeto los obreros.

Sigue el compañero García Quejido, haciendo una exposición razonada del programa del Partido.

El compañero Reoyo, sin duda por no repetir lo expuesto por el correligionario que le precede en el uso de la palabra, se fija principalmente en la importancia que nuestro Partido concede a las organizaciones de resistencia y el interés que tiene en su desarrollo y prosperidad.

Al empezar su peroración recuerda que con motivo de la celebración del banquete conmemorativo de la *Commune* el año anterior fueron procesados algunos compañeros en unión suya, y que tanto entonces como ahora y mientras se los permita hacer uso de este derecho, los socialistas no temen las denuncias de los esbirros de la burguesía.

A continuación habla el compañero Miravent, recomendando la unión entre los trabajadores y su ingreso en las filas del Partido para alcanzar su ansiada emancipación.

El compañero Orriols da el acto por terminado, anunciando el lugar donde pueden inscribirse los compañeros que deseen ingresar en la Agrupación.

El *meeting* ha producido un excelente efecto entre los trabajadores de la localidad, y esperamos que, como en los que anteriormente hemos dado, se recojan algunos nuevos soldados de la Revolución social.

La que os desea, como siempre—El Corresponsal.

MOVIMIENTO POLÍTICO

FRANCIA

No podemos dar aún un resumen completo del resultado que los socialistas franceses han alcanzado en las últimas elecciones municipales, teniendo que concretarnos a publicar solamente algunos éxitos parciales. En Fumay el Partido Obrero ha ganado 16 puestos, teniendo mayoría en el Ayuntamiento.

En Vivier-au-Court los candidatos socialistas han triunfado todos.

En Rimogne todos los concejales elegidos son socialistas.

En Charleville han triunfado algunos.

En Monthermé, de 300 votos que se han emitido, han alcanzado 108 los candidatos del Partido Obrero.

En el departamento del Cher han sido elegidos algunos candidatos socialistas.

En Montluçon la candidatura socialista ha alcanzado un completo triunfo.

En Rennes han obtenido los socialistas 1.000 votos.

En Creuse un candidato del Partido Obrero ha sido elegido.

En Cholet los socialistas han alcanzado un verdadero éxito.

En Saint Germain-en-Laye el candidato socialista ha reunido 600 votos.

En la región del Ródano los socialistas han conseguido entrar en el Ayuntamiento de Lyon, en el de

Saint-Etienne, en el de Roanne y en muchos otros. En Rive-de-Gier el candidato socialista ha reunido 309 votos.

En Bauvais ha triunfado un candidato del Partido Obrero.

En Saint-Ouen el éxito ha sido completo: todo el Ayuntamiento se compone de socialistas.

En Lila un candidato socialista ha triunfado.

En Courbevoie, a pesar de la ruda oposición del alcalde, ha vencido la candidatura socialista.

En Ivry han sido elegidos varios candidatos del Partido Obrero.

En Alfortville han triunfado dos candidatos obreros.

En Saint-Maur los candidatos del Partido Obrero han obtenido de 250 a 300 votos.

ITALIA

Recientemente se ha celebrado en Como una importante reunión obrera, donde el compañero Croce, de Milán, expuso las ideas del Partido Obrero y su organización. El número de individuos que se afilió en el acto es considerable.

SUIZA

El Consejo Federal de la República suiza ha mandado a todos los directores de las administraciones de Correos que le envíen los nombres y señas de cuantos estuviesen suscritos al *Sozial Demokrat*. Si irán a expulsarlos también como a los redactores! Todo es posible en la República que domina Bismarck.

ALEMANIA

Los socialistas alemanes han enviado a la familia del diputado Hasenclever la cantidad de 12.000 marcos (15.000 pesetas) como una muestra de simpatía hacia el desgraciado compañero, y por los servicios que prestó al socialismo en Alemania.

BÉLGICA

Al apearse en la estación de Bruselas uno de los socialistas expulsados de Suiza por el Consejo Federal, el compañero Bernstein, encontró con dos agentes de policía, mandados por un enviado político de Berlín, que le intimaron a que abandonase el territorio belga, mostrándole al efecto una orden de Puttkammer.

Otro socialista, nuestro compañero Julio Guesde, que intentaba ir a Lieja para dar una conferencia, fué recibido con un real decreto de expulsión en la misma frontera, que se está convirtiendo para los socialistas en una especie de muralla de la China.

También el socialista holandés Cohen ha sido expulsado de Bélgica por haber sufrido seis meses de prisión en Holanda por causas políticas.

Esto no impide que nuestros correligionarios belgas activen la propaganda de las ideas socialistas, hasta el extremo de haber aumentado el tamaño del periódico diario *Le Peuple*, órgano del Partido Obrero belga, como el mejor modo de responder a las ridículas pretensiones de Bismarck y su servidor el Gobierno de Bélgica.

SUECIA

El socialista Axel Danidsson, director del periódico *Arbetet* (*El Trabajo*), de Malmö, que hace poco hizo una excursión de propaganda por el país, ha sido condenado a un año de prisión.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BARCELONESA

Se recuerda a todos los individuos afiliados al Partido Socialista en esta localidad que, a tenor de lo consignado en los Estatutos por que se rige el Círculo Socialista, las asambleas ordinarias tienen lugar el último domingo de cada mes a las nueve y media de la mañana.

Lo que se anuncia para los efectos oportunos.

Barcelona, 19 de mayo de 1888.

Por el Comité,—J. Comaposada.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Burgos.—La Junta Directiva de la Sección Tipográfica burgalesa, deseando propagar entre los obreros del arte de imprimir los principios de asociación, ha dado una reunión de propaganda el domingo 20 del actual.

—Los zapateros de la misma población, con objeto de constituirse en Sociedad de resistencia, han celebrado también el día 21 una reunión de igual índole que aquella.

Vemos con mucho gusto que los obreros burgaleses se disponen a trabajar en todos sentidos por la defensa de sus intereses.

PORTUGAL

Un grupo de toneleros de Villa Nova de Gaya ha resuelto iniciar los trabajos para fundar una Sociedad de resistencia en dicha localidad.

BÉLGICA

Los compositores empleados en el *Journal de Charleroi*, uno de los periódicos de más circulación en Bélgica, se han declarado en huelga reclamando aumento de salario.

INGLATERRA

El 6 de noviembre próximo se celebrará en Londres

el anunciado Congreso internacional de las *Trades Unions*. El idioma oficial del Congreso será el francés. Los delegados extranjeros presentarán informes o Memorias relatando las condiciones del trabajo en sus respectivos países. Los asuntos que habrán de tratarse serán: 1.º Modos más eficaces para destruir los obstáculos que se oponen a la libre asociación en los países extranjeros. 2.º Métodos mejores de unión entre los obreros en varios países. 3.º Limitación de la producción por medio de la reducción de las horas de trabajo, y regulación por el Estado de las mismas.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

Un carretero de 66 años de edad fué atropellado por el carro que guiaba en el paseo de la Florida, sufriendo una herida de gravedad en el pie derecho.

—Un mozo de equipajes de la estación de las Delicias fué cogido entre los topes de los vagones, resultando con la fractura de dos costillas. En gravísimo estado se le condujo al Hospital Provincial.

—Un incendio habido en la fábrica de refinación de petróleo en Pasajes ha causado la muerte de un obrero y heridas a otros varios.

—Hallándose trabajando en el fondo de una mina de la sierra de Cartagena tres obreros, un golpe de pico hizo que saliera tal cantidad de agua, que los tres infelices quedaron ahogados.

—En el pozo de la mina «Emma», en Linares, ha caído un obrero, quedando muerto en el acto.

—En la misma población, y camino de la mina «Val de Infierno», un carretero fué cogido por el carro que guiaba, sufriendo una gran contusión en la región lumbar.

—En la referida localidad, y por haber caído en el pozo de la máquina de la mina «Trinidad», se produjo un obrero graves heridas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Burgos.—A. M.—Conformes.—P. L.—Se hace lo que indica; la cantidad para los ebanistas en el lugar correspondiente.

Nava del Rey.—A. G.—Recibidas 2 pesetas; tiene abonado hasta fin septiembre. Si no recibe algún número no es culpa nuestra.

Grazalema.—J. B.—Recibimos 2 pesetas para abono de su suscripción hasta fin mayo, y 0,50 para el medio paquete del número 111. Los 0,50 sobrantes puede decir a qué se aplican.

Bilbao.—M. P.—Se envían del presente número 75 ejemplares para esa y otros tantos para Portugal. Se hace la traslación que indica. Recibidas 29 pesetas, repartidas en la forma siguiente: 9,75 a cuenta de paquetes; 1 para la suscripción de M. B. hasta fin julio 88, y 1 para la de I. F. hasta la misma fecha. La suscripción voluntaria en otro lugar. Hay error en la suma que habéis enviado, resultando 1 peseta de más.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus corresponsales de provincias o a la Administración.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranzas del Giro Mutuo o en sellos de comunicaciones, a nombre de Juan Gómez Crespo.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.